

Rosario Robles

## Seguridad ciudadana

**U**n de los grandes temas del debate nacional que es, a la vez, una de las principales preocupaciones de una parte importante de la población, merece una revisión a la luz de los resultados. La estrategia emprendida para enfrentar al crimen organizado desde que Calderón asumió la presidencia no parece cosechar grandes frutos si nos atenemos a las noticias que los diversos medios de comunicación difunden todos los días. La violencia no cesa y diversos delitos (no sólo los relacionados con el narcotráfico) se han incrementado al tiempo que crecen los sentimientos de temor y de miedo de los ciudadanos. Los datos no dan espacio para especulaciones: solamente en enero hubo 480 personas ejecutadas, militares de diversos rangos han sido asesinados, así como policías e incluso alcaldes. El robo de autos se incrementó 14.6% respecto de 2007 y la participación de jóvenes adolescentes en la comisión de delitos se ha incrementado considerablemente en los últimos tiempos. Este contexto no mejorará en el corto plazo, mucho menos en una condición precaria de la economía cuyas consecuencias son desempleo, más pobreza y la falta de oportunidades para la población. La decisión de que el Ejército asumiera la tarea de enfrentar a la delincuencia organizada (por lo menos mientras se conformaba una policía nacional eficaz) tampoco ha rendido frutos y parece ser insostenible en el largo plazo. Y por

este camino seguiremos si no se replantea de fondo la política en la materia y se pone en práctica una concepción radicalmente diferente con relación a la seguridad. Frente a la visión (típica de una concepción de derecha) que pone el acento en el orden, que concibe a lo militar como solución a los problemas (incluidos los sociales), que considera que la seguridad forma parte de una estrategia de defensa nacional, y que frente a las amenazas prioriza la respuesta de corto plazo, habría que anteponer una totalmente diferente, moderna, democrática. Una nueva concepción que piensa que la seguridad es un derecho fundamental para toda la ciudadanía,

**Una nueva concepción asume que la seguridad es un derecho fundamental, que es, antes que nada: integral, humana, ciudadana**

que es resultado de la cooperación entre la sociedad y el Estado, que se asume no sólo como una necesidad presente sino también futura y que en consecuencia pone el énfasis en la prevención; en síntesis una

seguridad que es integral, humana, ciudadana.

Esta nueva perspectiva parte también de que la sensación de incertidumbre, y la percepción de que hay una diversidad de peligros que pueden impactar a las personas, sus familias y sus bienes, afecta de manera diferente a hombres y mujeres, por lo que su éxito depende también de incorporar un enfoque de género capaz de responder a situaciones y modalidades de diferente índole, que incluyen no sólo la violencia en la calle, sino también en el hogar, así como el acoso y los delitos sexuales como uno de los aspectos que más inseguridad generan en el sexo femenino. Esta concepción considera que también hay otras amenazas que ponen en riesgo la seguridad, la tranquilidad, la calidad de vida, la felicidad de las personas como son la pérdida del empleo, la disminución de los ingresos, la pobreza, la precariedad de los servicios de salud y educativos, por lo que es necesario garantizar el respeto a la dignidad esencial del ser humano y el mejoramiento de sus condiciones de vida pues sin estos fundamentos es imposible garantizar una seguridad democrática que sólo lo es en la medida que es inseparable de su dimensión humana. Pero para poner en marcha una perspectiva de este tipo se requeriría un golpe de timón, un giro sustantivo a lo que ha prevalecido hasta ahora. Sería necesario reconocer que la mayor inseguridad que sienten los ciudadanos en su vida cotidiana es consecuencia de un abandono social. Que se sienten descuidados por las instituciones, por los gobiernos, por la policía, por los vecinos, por la



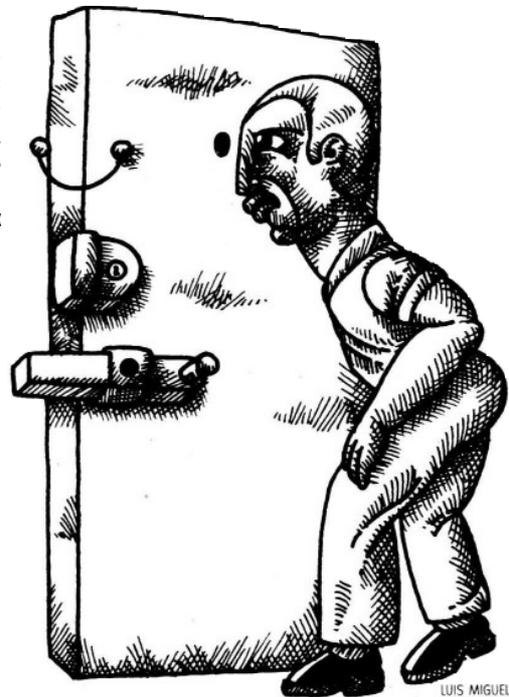
Fecha 14.02.2009	Sección Opinión	Página 10
---------------------	--------------------	--------------

familia. Esta sensación de soledad se incrementa con la inseguridad económica y social. Luchar, pues, por la seguridad implica poner fin a este abandono. Significa recuperar la responsabilidad social del Estado y que los ciudadanos sean la prioridad. Lo que por cierto no se ve por ningún lado.

**Ser... o neceser**

Coraje, enojo, decepción. Más rabia se siente cuando se dice con un cinismo que asusta que de todos modos la selección va a clasificarse al Mundial. Y uno se pregunta ¿para qué? ■■

[rrobles@milendioario.com.mx](mailto:rrobles@milendioario.com.mx)



LUIS MIGUEL MORALES